

Islas Salomón: La población civil, en peligro ante las consecuencias del intento de golpe de Estado

El intento de golpe de Estado en las Islas Salomón pone de manifiesto el peligro que supone para la población civil que queden sin resolver los abusos contra los derechos humanos, ha afirmado hoy Amnistía Internacional.

El intento de golpe del lunes en las Islas Salomón pone de relieve la falta de determinación de las autoridades nacionales y la comunidad internacional para ocuparse de los graves abusos contra los derechos humanos perpetrados en la isla de Guadalcanal.

«Dado el evidente colapso del orden público, es más importante que nunca enviar los observadores de paz adicionales prometidos para ayudar a proteger los derechos humanos», ha manifestado Amnistía Internacional.

A pesar de los dieciocho meses de violencia étnica y de los intensos esfuerzos pacificadores dirigidos por la Commonwealth, no se ha pedido a nadie cuentas por las decenas de homicidios y secuestros y por el desplazamiento de más de 20.000 personas.

«Los familiares de las al menos 60 personas que han muerto o están en paradero desconocido siguen esperando justicia. Se ha disparado contra escolares y se ha obligado a niños a convertirse en combatientes», ha señalado la organización.

La población civil sigue en peligro de convertirse en víctima de desplazamientos y ataques indiscriminados. La mayoría de los depósitos de armas de la policía han sido asaltados por los grupos paramilitares y grupos extremistas armados que combaten en un conflicto étnico en el que se dirimen derechos sociales y económicos sin resolver.

Amnistía Internacional ha apelado en repetidas ocasiones a todos los bandos del conflicto para que salvaguarden a los civiles desarmados y respeten las normas internacionales humanitarias y de derechos humanos.

Dado que, según los informes, en este intento de golpe hay implicados agentes de la policía de las Islas Salomón, la capacidad de las fuerzas neutrales de observación de paz que ya están en Guadalcanal deben ser reforzadas lo antes posible para ayudarlas a proteger a la población civil desarmada, vulnerable ante posibles ataques en represalia.

Información general

En octubre de 1998, grupos extremistas armados y delincuentes oportunistas obligaron a unos 20.000 habitantes de Guadalcanal, la mayoría colonos de la vecina provincia de Malaita, a abandonar sus hogares, trabajos y propiedades y buscar refugio en la sitiada capital, Honiara, o en otras islas. Algunos han sido detenidos y un policía ha sido juzgado por asesinato, pero no se ha realizado ninguna investigación sobre los homicidios de civiles desarmados.

El grupo paramilitar Águilas de Malaita busca venganza por los terribles homicidios y la pérdida de prestigio y de propiedades a manos de grupos de extremistas armados empobrecidos de la isla de Guadalcanal, que actualmente se denominan Movimiento de Liberación Isatabu. Entre estos extremistas hay cientos de niños soldados, algunos procedentes de familias que han sido obligadas a proporcionar reclutas.

Las Águilas de Malaita, armadas y apoyadas ilegalmente por miembros de la policía, en la que predominan los agentes de etnia malaita, utilizan la violencia para imponer sus condiciones en un frágil proceso de paz que el año pasado inició el Enviado Especial de la Commonwealth, el ex primer ministro de Fiji Sitiveni Rabuka.

Amnistía Internacional cree que reconocer y resolver los abusos contra los derechos humanos cometidos por todos los bandos es un paso fundamental para conseguir la paz y la reconciliación.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566. Para los

documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.